

Arranca la nueva campaña de evaluación de bivalvos en el litoral mediterráneo andaluz para investigar el declive de sus poblaciones

- Personal científico del IEO embarca durante los próximos meses en pesqueros comerciales para monitorizar el estado de la coquina, la chirla, la concha fina y el corruco.
- Los últimos datos revelan una preocupante inestabilidad de los bancos naturales, con biomasa a la baja y rendimientos nulos en algunas zonas.
- Los investigadores apuntan a factores ambientales como posible causa del descenso, más allá de la presión pesquera.

Málaga, lunes 27 de abril de 2026. La semana pasada arrancó la nueva campaña anual de muestreos para evaluar el estado de las poblaciones de moluscos bivalvos comerciales en la costa mediterránea andaluza, denominada EVALBIC 0326. Durante los próximos meses, personal científico del Instituto Español de Oceanografía (IEO-CSIC) realizará embarques periódicos en embarcaciones del sector pesquero para recopilar datos actualizados sobre el terreno.

Los resultados de la última campaña evidenciaron una situación de inestabilidad que podría comprometer a corto plazo la sostenibilidad de las pesquerías de tres especies clave: la chirla (*Chamelea gallina*), la concha fina (*Callista chione*) y el corruco (*Acanthocardia tuberculata*).

En el caso de la chirla, aunque mantiene una amplia distribución territorial en el caladero, su biomasa total ha disminuido respecto a años anteriores. Preocupa especialmente a los científicos que la población actual se sustente principalmente en individuos que no alcanzan la talla mínima de referencia a efectos de conservación. Esto se traduce en un bajo rendimiento pesquero y, lo que es más grave, en un menor potencial reproductor de la especie. Actualmente, los bancos naturales más productivos han quedado relegados a los extremos del caladero: desde la Atunara hasta Torre de la Sal en la zona más occidental, y desde Málaga a Río Vélez en la parte más oriental.

Por su parte, la concha fina presenta valores de biomasa y abundancia muy bajos. En las zonas orientales, los rendimientos llegan a ser prácticamente nulos, siendo la zona de Palmones, al oeste del caladero, el principal reducto productivo. Además, áreas que históricamente presentaban altos rendimientos, como la Atunara y Punta Chullera, han registrado una disminución considerable en su productividad.

Finalmente, el corruco refleja los datos más críticos, con rendimientos directamente nulos en todas las zonas de producción.

El factor ambiental: la pista del corruco

Uno de los hallazgos más reveladores de las últimas evaluaciones es que el descenso poblacional no parece responder únicamente a la presión pesquera. "El hecho de que el corruco, una especie que no se ha pescado en los últimos tres años, muestre la misma tendencia negativa que la concha fina es un dato muy llamativo. Esto podría ser un claro indicio de que existen factores ambientales,

y no solo la extracción, detrás del declive generalizado de estos bivalvos en el litoral andaluz", explica Jorge Baro, investigador del Centro Oceanográfico de Málaga y responsable del proyecto.

En este sentido, los investigadores señalan que las presiones de origen antropogénico, en interacción con factores bióticos y abióticos del ecosistema marino, podrían estar influyendo de manera drástica en la supervivencia de estas especies.

Colaboración y gestión sostenible

Ante esta radiografía, desde el equipo científico se subraya que, si bien el medio ambiente juega un papel crucial, es absolutamente esencial que el sector pesquero mantenga el estricto respeto a las cuotas de captura, la talla mínima y las vedas establecidas en los planes de gestión. "El monitoreo continuo de las características estructurales de estas poblaciones, así como el seguimiento de las pesquerías, es la única vía para detectar a tiempo cambios críticos y adaptar la gestión para evitar poner en peligro su supervivencia", apunta Samar Saber, científica del Centro Oceanográfico de Málaga.

Este trabajo se desarrolla en el marco del convenio de colaboración entre la Junta de Andalucía y el Instituto Español de Oceanografía (IEO-CSIC), integrándose en el proyecto de investigación "Análisis y seguimiento de los recursos y actividades pesqueras dirigidas a *Callista chione*, *Acanthocardia tuberculata*, *Chamelea gallina* y *Donax trunculus* en la costa mediterránea de Andalucía", un proyecto financiado a través del Fondo Europeo Marítimo, de Pesca y de Acuicultura (FEMPA).

El **Instituto Español de Oceanografía (IEO, CSIC)**, es un Centro Nacional del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), dependiente del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, dedicado a la investigación en ciencias del mar, especialmente en lo relacionado con el conocimiento científico de los océanos, la sostenibilidad de los recursos pesqueros y el medio ambiente marino. El IEO representa a España en la mayoría de los foros científicos y tecnológicos internacionales relacionados con el mar y sus recursos. Cuenta con nueve centros oceanográficos costeros, cinco plantas de experimentación de cultivos marinos, 12 estaciones mareográficas, una estación receptora de imágenes de satélites y una flota compuesta por seis buques oceanográficos, entre los que destacan el Odón de Buen, el Ramón Margalef y el Ángeles Alvariño.

